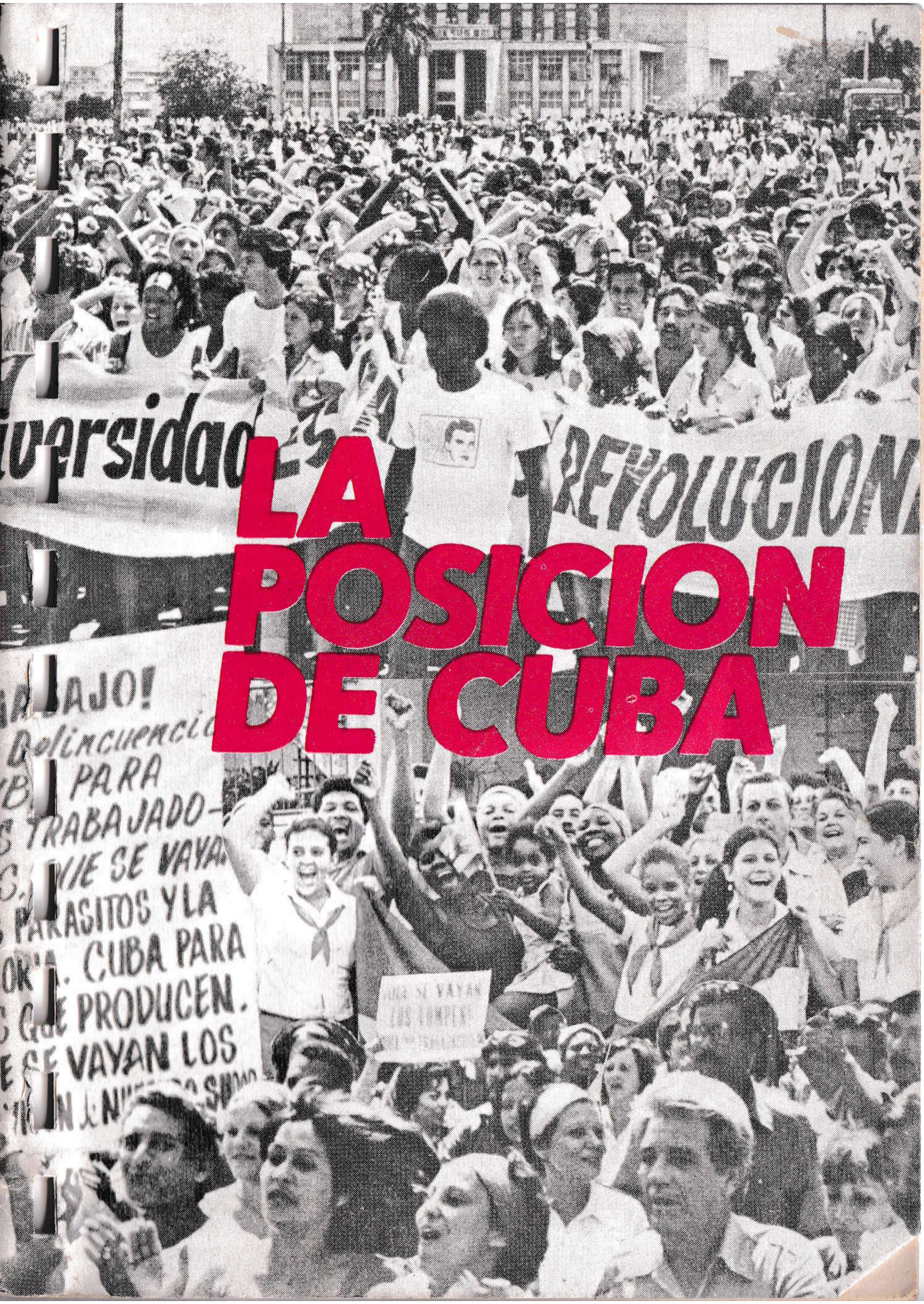

LA
POSICION
DE CUBA

LA POSICION DE CUBA

EDITORA POLÍTICA, La Habana, 1980

Diseño de cubierta: *Juanita Galarraga*
Diseño interior: *Luciano Martínez*
Corrección: *Nora Madan y Nora Labrada*

Editora Política reúne en esta edición, los siguientes materiales: Declaración del Gobierno Revolucionario de Cuba y los editoriales e información, publicados por Granma, *órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, los días 4, 7, 11 y 14 de abril de 1980.*

Editora Política

Avenida 41 No. 2202, Playa, Ciudad de La Habana, Cuba

DECLARACIÓN DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE CUBA

En meses recientes, delincuentes comunes, lumpens y elementos antisociales a los cuales no se les concede autorización por los gobiernos extranjeros para viajar legalmente a los países a los cuales quieren dirigirse, han adoptado el procedimiento de introducirse por la fuerza en embajadas extranjeras. Por razones no muy claras, estos elementos han escogido preferentemente las embajadas de Venezuela y Perú. Los gobiernos de dichos países han optado por acoger en sus sedes a tales violadores de la inmunidad diplomática, en lugar de rechazar semejante práctica que es riesgosa para la propia seguridad de todos los funcionarios diplomáticos.

Tal actitud estimula los actos de violencia contra las embajadas acreditadas en nuestro país. El Gobierno Revolucionario de Cuba por razones de cortesía y consideración con dichos gobiernos, ha tratado de buscar soluciones y ha resuelto distintos casos de esta índole, concediendo autorización para salir del país a tales elementos, advirtiendo sin embargo, en cada ocasión, a dichos go

biernos que su actitud estimula el uso de la fuerza, el terrorismo y las violaciones de las sedes diplomáticas. Como era de esperar, estimulados con el éxito de los propósitos, tales hechos han continuado sucediéndose. En ninguna ocasión, los elementos que penetraron por la fuerza en las embajadas estaban implicados en problemas políticos, ni tenían por tanto necesidad de asilo diplomático.

Nunca las embajadas cubanas en el exterior han tolerado semejantes prácticas. Tampoco se opone Cuba a que salgan del país por las vías normales hacia Venezuela y Perú los que deseen hacerlo cualesquiera que sean sus antecedentes delictivos.

El pasado martes 1ro de abril del presente año, varios de estos individuos penetraron por la fuerza en la embajada de Perú, ocasionando la muerte de un abnegado compatriota, miembro del Ministerio del Interior, que custodiaba dicha embajada.

Tales hechos, por otro lado, coinciden sospechosamente con la intensificación de la hostilidad y las amenazas de agresión de Estados Unidos contra nuestro país.

El Gobierno Revolucionario de Cuba, que ha mantenido siempre una actitud digna frente a las agresiones exteriores y a las amenazas imperialistas a la vez que cuidadosa y respetuosa con respecto a los países latinoamericanos, a pesar de la actitud traidora, cómplice y cobarde en el pasado de muchos de estos gobiernos, no está dispuesto a tolerar violaciones de su soberanía y de sus le-

yes, sea cual fuere el precio que tenga que pagar por ello. En consecuencia declara, de modo terminante, que ningún individuo que penetre por la fuerza en una embajada extranjera recibirá salvoconducto para salir del país.

Como consecuencia de la dolorosa muerte de un guardián de la sede diplomática de Perú y ante la actitud tolerante del gobierno de dicho país con semejantes malhechores, el Gobierno Revolucionario de Cuba ha decidido retirar la custodia a dicha sede diplomática. De ahora en adelante, los funcionarios de la misma serán los únicos responsables de lo que ocurra en su embajada. No podemos proteger embajadas que no colaboren a su protección.

Cuba está en disposición también, si así lo desea cualquier embajada, de retirar la custodia correspondiente.

En el pasado, gobiernos latinoamericanos, traidores y cómplices del imperialismo yanqui, hostigaron a Cuba, la bloquearon, le arrebataron sus mercados azucareros y cometieron toda clase de crímenes contra nuestro país. Con la sola y honrosa excepción de México, los gobiernos oligárquicos y reaccionarios existentes entonces en este hemisferio, se unieron a esa política. Cuba no experimenta ningún temor a enfrentarse de nuevo a cualquier experiencia semejante.

No toleraremos bajo ningún concepto, ni bajo ningún pretexto, la violación de nuestras leyes y nuestra soberanía. Si se intenta con el pretexto de la inmunidad diplomática legalizar el crimen,

proteger la delincuencia común, la violación de nuestras leyes y crear un clima de inseguridad para los representantes extranjeros en nuestro país, adoptaremos las medidas pertinentes y a cualquier precio para ponerle fin.

Gobierno Revolucionario de Cuba

LA POSICIÓN DE CUBA

Tal como se esperaba, a las pocas horas del retiro de las postas cubanas, cientos de elementos constituidos por delincuentes, lumpens, antisociales, vagos y parásitos, en su inmensa mayoría, se dieron cita en el patio de la embajada de Perú. Al cabo de las 48 horas eran más de tres mil, procedentes fundamentalmente de la Ciudad de La Habana y las provincias occidentales del país. Algunos de estos elementos infortunadamente llevaron también familiares e incluso niños.

A juzgar por las vestimentas, los modales y el lenguaje, pocas veces se había reunido tan "selecto" grupo en algún lugar.

Ninguno de ellos era perseguido político ni estaba necesitado del sacrosanto derecho de asilo.

Ellos, sin embargo, tuvieron como siempre la confianza de que el Gobierno Revolucionario hablaba en serio y que esta era tal vez la oportunidad de emigrar hacia otros sitios más propicios. Como lo hizo siempre, Cuba les abría gustosamente las puertas igual que antaño con toda la canalla que se oponía al socialismo y a la Revolu-

ción, a través de los ilimitados permisos legales para salir del país y después de la Crisis de Octubre, cuando los yanquis cerraron sus puertas, por Camarioca y los famosos "vuelos de la libertad". Por último con la autorización para salir del país a todos los exreclusos contrarrevolucionarios con sus familiares.

Como dijo Fidel en la clausura del último Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, la histórica empresa de hacer una revolución y construir el socialismo es absolutamente voluntaria y libre.

Aunque en nuestro país no se persigue ni hostiga a los homosexuales, entre los que se alojaron en el patio de la embajada peruana había no pocos de ellos, amén de aficionados al juego y a las drogas, que no encuentran aquí fácil oportunidad para sus vicios.

La exigencia, la disciplina y el rigor están reñidos con la blandenguería, la delincuencia, la vagancia y el parasitismo. Nuestro pueblo trabajador piensa unánimemente:

"¡Que se vayan los vagos! ¡Que se vayan los antisociales! ¡Que se vayan los lumpens! ¡Que se vayan los delincuentes! ¡Que se vaya la escoria!"

No se levanta un hombre de madrugada ni se trabaja intensamente durante muchas horas en el surco, en el taller, en los centros de producción y servicios, para servir y alimentar parásitos. No se cumple una digna y heroica misión internacionalista; no se derramó nuestra sangre en Cuba y otros rincones del mundo para defender, honrar

y prestigiar con nuestra bandera ese tipo de "cubanos".

Sin embargo, no se trata en este caso de una batalla contra la delincuencia y el lumpen. Se trata de una batalla por la dignidad y la soberanía del país y esencialmente en defensa de la seguridad y la inmunidad diplomáticas.

La dignidad y la soberanía, porque a nadie le está permitido en este mundo violar nuestras leyes soberanas y chantajear a nuestro país. Tolerar que delincuentes comunes penetren por la fuerza en una sede diplomática, ocasionando daños materiales y poniendo en peligro la vida de los custodios, para luego ser recibidos como héroes por las mismas embajadas por las que arriesgan la vida esos custodios, y proteger tales elementos en nombre del derecho de asilo, institución ideada y consagrada para salvar de la persecución y la muerte a los luchadores por la libertad de nuestros sufridos y explotados pueblos, es un ultraje a nuestro pueblo, y un ultraje además a la gloria y el honor de los héroes de nuestra América. Es como situar un Al Capone al nivel de Bolívar, Juárez y Martí. La institución del asilo diplomático fue creada para fines más nobles, que Cuba comparte, aunque ya hoy por regla general los revolucionarios raras veces se asilan.

Una batalla en defensa de la seguridad e inmunidad diplomáticas, porque alojar y asilar delincuentes que penetran por la fuerza en una embajada es estimular el terrorismo contra la seguridad e inmunidad de todas las embajadas.

A partir de los hechos ocurridos en las embajadas de Venezuela y de Perú, elementos gansteriles comenzaron a elaborar planes para secuestrar al Embajador de España e incluso planes para penetrar por la fuerza y ocupar la oficina de intereses de Estados Unidos.

La inmunidad diplomática atraviesa en estos instantes por una grave crisis mundial. Cuba como país revolucionario está en el deber de combatir enérgicamente cualquier situación que amenace con introducir en nuestro territorio prácticas que la tiranía política, la explotación y la injusticia social en sociedades de clases explotadoras y clases explotadas y los regímenes neocolonialistas, oligarcas y burgueses han engendrado en otras partes y que en ocasiones han sido armas incluso de los revolucionarios. No queremos y no necesitamos embajadas tomadas ni embajadores secuestrados. Ni estamos dispuestos, si desgraciadamente ello ocurriera, a someternos a ninguna exigencia. Por eso adoptamos rigurosamente las adecuadas medidas de protección. Por eso custodiamos las embajadas. Por eso dio su joven vida el valiente soldado Pedro Ortiz Cabrera, muerto el 1ro de abril mientras cumplía su abnegado deber en la embajada de Perú. La Habana es sin duda una de las capitales del mundo con más seguridad para los diplomáticos. Al imperialismo le gustaría cambiar esta imagen y no estamos dispuestos a tolerarlo.

Al retirarse los custodios cubanos, la representación de Perú dio prueba de su incapacidad para

controlar la situación en su propia sede. Ahí se han demostrado plenamente los amargos frutos de la política de proteger delincuentes comunes.

El embajador Edgardo de Habish, hombre honorable y serio, hasta fecha reciente representante de Perú en Cuba, trató de evitar esto. A raíz de la entrada por la fuerza de un grupo de antisociales en su sede diplomática, los invitó a regresar a sus casas, y efectivamente regresaron. El Gobierno de Cuba les había dado previas y seguras garantías de que no se les molestaría para nada. Esta actitud le costó el cargo de embajador, después de 33 años en el servicio diplomático. La cancillería peruana ordenó que los delincuentes fuesen llevados de nuevo a la embajada. Aquellos polvos trajeron estos lodos, y junto al lodo la sangre generosa y limpia del soldado cubano Ortiz Cabrera.

¿Por qué esa política absurda de conceder visa a los que penetran por la fuerza, sin justificación alguna y no a los que van pacíficamente a solicitarla?

El sábado en horas de la tarde, el Gobierno de Cuba reiteró su posición ante todas las representaciones diplomáticas acreditadas en nuestro país:

1º. Cuba no se opone a que todos los que lo deseen puedan viajar legalmente a Venezuela y Perú siempre que obtengan la autorización de dichos países.

2º. Tampoco se opone a que puedan hacerlo a cualquier otro país con la autorización del gobierno correspondiente.

3º. No se permitirá la salida de los que penetraron por la fuerza en las embajadas.

4º. A los que penetraron en la embajada de Perú, después de la retirada de los custodios cubanos, no se les considera autores de un acto de fuerza y por tanto son absolutamente libres de regresar a sus casas, salir y entrar en la embajada cuantas veces lo deseen. Las autoridades cubanas no adoptarán medida alguna en su contra. También pueden viajar a Perú o a cualquier país que se les conceda visa. Es asunto de ellos y del país que quiera recibirlos.

Por supuesto siempre que haya menores involucrados será imprescindible la autorización de ambos padres.

Ayer domingo por la mañana las autoridades cubanas establecieron controles provisionales en los alrededores de la embajada peruana, para impedir el excesivo hacinamiento en el patio de la misma. Las condiciones de estancia allí no eran ya realmente muy agradables.

Ante la incapacidad de los representantes peruanos para atender y suministrar alimentos al personal allí acumulado, el Gobierno cubano decidió:

1. Instalar en las proximidades un puesto de la Cruz Roja Cubana con todo el personal requerido para prestar servicios médicos. Muy

próximo también hay un policlínico listo para el mismo fin.

2. Crear en los alrededores de la embajada medios de higiene para las necesidades esenciales y adoptar las medidas epidemiológicas pertinentes.

3. Suministrar agua potable.

4. Suministrar alimentos.

5. Garantizar la leche a los niños.

6. Autorizar a todos los que soliciten permiso para ir a sus casas, incluso dormir en ellas y regresar cuando lo estimen oportuno, garantizándoles la autorización para viajar al exterior a través de la embajada peruana tan pronto tengan el consentimiento del país receptor.

Al cierre de esta edición, mil setecientos treinta de ellos habían solicitado y recibido autorización para visitar sus domicilios ¡Muy grande es la confianza en la palabra de la Revolución!

Como puede apreciarse es imposible brindar más facilidades ni más libertad de emigración.

Se ha respetado escrupulosamente la inmunidad diplomática. Ahora queda por ver qué hace el Gobierno de Perú con sus ilustres huéspedes.

Si el Gobierno de Perú desea recibir en su país a todos los elementos antisociales y lumpens de Cuba, gustosamente los autorizaremos a salir y también a todos los que estén ideológicamente en

desacuerdo con la Revolución y el socialismo. Cada vez más las fronteras entre el delincuente común y el contrarrevolucionario se confunden.

Si se desean mantener relaciones serias, sinceras y respetuosas con Cuba, también estamos dispuestos.

No es que nos neguemos a ofrecer protección; lo que no estamos dispuestos es a sacrificar la vida de nuestros soldados para defender la impunidad de delincuentes comunes.

Respetamos el derecho de Perú, Venezuela y cualquier otro país a ofrecer asilo a quien estime pertinente y calificar quién debe o no recibirlo. Pero para eso no hay que pasar sobre la sangre de soldados cubanos. Si se dan circunstancias especiales con determinados gobiernos con los que puedan surgir estos problemas, porque no desean o no pueden por razones de presiones internas devolver un delincuente común, nosotros estamos dispuestos a brindar todas las facilidades para que sea personal de su seguridad e incluso soldados del país en cuestión, los que protejan la seguridad de sus sedes diplomáticas, y que nuestras fuerzas de seguridad se limiten a prestarles ayuda cuando la soliciten.

Por Perú hicimos nosotros 100 000 donaciones de sangre cuando el terremoto de 1970, pero no estamos dispuestos a ofrendar impunemente la sangre de un solo soldado para proteger infames delincuentes.

Esta es la posición de Cuba.

AMENAZANTE MANIOBRA MILITAR YANQUI ALREDEDOR DE CUBA

Coincide con los sucesos de las embajadas de Perú y Venezuela y la sinuosa reunión del Pacto Andino

Agencias cablegráficas internacionales dan a conocer que fuerzas norteamericanas de aire, mar y tierra desarrollarán maniobras militares en el Caribe, durante tres semanas, en el mes entrante.

Se dijo que más de 20 000 hombres, 42 barcos y unos 350 aviones participarán en la maniobra "Solid Shield-80".

Aunque el anuncio no vinculó las maniobras con eventuales preocupaciones norteamericanas acerca de la inestabilidad en la región, se observó que la operación estaría dirigida por una fuerza especial de emergencia, creada el año pasado por el presidente Carter, la cual tiene su base en Cayo Hueso, en el extremo sur de la península de la Florida.

Las maniobras, que comenzarán el 8 de mayo, incluirán un desembarco de 2 000 "marines" en la Base Naval de Guantánamo en Cuba, además, de que un batallón de 1 200 soldados del ejército norteamericano será transportado también a dicha base.

Por otra parte, las mismas agencias cablegráficas afirman que las grandes maniobras que el ejér-

cito norteamericano efectuará el próximo mes en el Caribe, representan una advertencia a los soviéticos y a los cubanos de que Estados Unidos no tolerará ningún "aventurerismo" en esa región estratégica, destacaron ayer en Washington los observadores.

Agregan las agencias que los tripulantes de los gigantescos bombarderos B-52, tendrán la misión de observar desde el aire la región de estas maniobras y que también estudiarán la técnica de cómo minar el mar desde el aire.

Una emisora radial norteamericana ratificó el anuncio oficial de que el próximo mes de mayo Estados Unidos iniciará una gigantesca maniobra militar general en el área del Caribe, como un paso más para demostrar la potencia de Washington en la convulsionada región. Según la propia emisora, además de Estados Unidos participarán tanques y aviones de guerra de dos países de América Latina, los cuales no han sido identificados.

Ya el año pasado Estados Unidos realizó provocadoras maniobras en el mes de octubre en la Base Naval de Guantánamo, y poco antes, en mayo, realizó "Solid Shield-79" en el territorio de Estados Unidos.

En esta ocasión, ambas maniobras se unen, coincidiendo en tiempo y lugar: en el área del Caribe, y especialmente en la Base Naval de Guantánamo. Además, la maniobra militar del próximo mes de mayo representa, en relación con la anterior, un incremento considerable de la cantidad de fuerzas que van a estar presentes en el área de la Base

Naval de Guantánamo tales como aviones, buques y tropas.

Otro aspecto de consideración es la realización esta vez de la evacuación del personal civil de la base que no se había realizado con anterioridad.

Estas maniobras coinciden con las provocaciones de las embajadas de Perú y Venezuela contra Cuba y la sinuosa reunión del Pacto Andino, que se acaba de celebrar en Lima. Es un incuestionable intento de intimidar al movimiento revolucionario de El Salvador con la idea de una intervención militar. Allí, por cierto, la Democracia Cristiana que gobierna Venezuela coopera con el genocidio yanqui contra el pueblo hermano de El Salvador. Es también una desvergonzada provocación contra Cuba y una amenaza. ¿Qué derecho tienen los yanquis a utilizar el territorio ocupado de Guantánamo para realizar en él desembarcos aéreos y navales? Estas son prácticas tras las cuales está la idea de un posible ataque real a Cuba.

Es inútil, sin embargo, amenazar a Cuba. A lo largo de 21 años de bloqueo y de heroica lucha, el imperialismo debe saber que no albergamos ningún miedo y ningún respeto hacia él. Carter no es más que un ridículo y tal vez por eso peligroso novato en estas aventuras.

El pueblo de Cuba estará alerta y firme frente a estas provocaciones y amenazas. Hubo un Girón en abril; también puede haber Girones en mayo y en cualquier mes del año.

Nadie perderá el sueño; nadie perderá la calma. Nada teníamos que perder más que las cadenas

y hace rato las hemos perdido, y con ellas hasta el último átomo de miedo al odioso, repugnante y prepotente imperialismo yanqui.

Nosotros no pertenecemos a la raza de los serviles y cobardes. Ese triste papel lo dejamos a los oligarcas y burgueses de este hemisferio a cuyos pies la tierra empieza a temblar.

AHORA ENTRARÁ EN ACCIÓN EL PUEBLO

La batalla se está librando ardorosamente dentro y fuera del país. Era necesario poner fin de una vez por todas al chantaje y a la provocación. La muerte del soldado Ortiz Cabrera fue la gota que colmó la copa. Esto naturalmente no es un hecho aislado ni accidental. Tiene que ver con la titánica empresa de construir el socialismo a 90 millas del país imperialista más poderoso y rico de la Tierra y rodeada todavía nuestra patria de muchos regímenes oligarcas y burgueses que por espíritu de clase de una forma u otra colaboran con Estados Unidos en su política de agresión y hostilidad a Cuba.

Hemos resistido heroicamente durante 21 años y nuestros enemigos tienen que resignarse a la idea de que resistiremos hasta la victoria final de los pueblos hermanos de nuestro hemisferio. ¡Mucho más ahora que no estamos solos!

No conocen todavía bien al pueblo de Cuba. Se lo imaginaron tal vez cansado y agotado por la lucha; que podría corromperse, ablandarse, deslumbrarse por las sociedades de consumo, claudi-

car, rendirse. No se explican de otra forma las ilusiones del imperialismo, los ridículos sueños contrarrevolucionarios de nuestros enemigos, la estúpida euforia de los reaccionarios de todo el mundo frente a las "dificultades" de nuestra Revolución. Ignoran que 21 años de Revolución han dejado una huella muy profunda en el alma del país y han hecho de nuestro pueblo un pueblo más consciente, más culto, más profundo, más revolucionario, más socialista, más comunista, más internacionalista. También más experimentado, más aguerrido, más combativo. No se escribió en balde la historia del Moncada, del Granma, de la Sierra, del Escambray, de Girón, de la Crisis de Octubre, de Angola, de Etiopía, de brillantes páginas de internacionalismo y de abnegado esfuerzo creador en nuestra patria que en medio de un criminal bloqueo económico ha llevado a nuestro pueblo a los más altos niveles de educación, salud y desarrollo social entre todos los países de esta parte del mundo que Martí llamó Nuestra América.

No nos avergüenza decir que todavía tenemos lumpens, desclasados, antisociales e incluso desafectos a la Revolución. Pero aun así nuestro país es el de más bajo índice de delincuencia, droga, juego, prostitución, desempleo, mendicidad y vicio en este hemisferio. Algunos de estos males consustanciales del capitalismo han desaparecido prácticamente en Cuba. Y ninguno de ellos se tolera. Nuestra sociedad es austera, rigurosa, disciplinada como debe ser una sociedad de trabajadores. Rechaza al vago, al parásito, al egoísta, a todo el

que pretenda vivir del sudor de los demás. No es extraño por eso que estos elementos prefieran el mundo capitalista, ni tampoco que en la etapa actual de nuestro desarrollo revolucionario el delincuente contrarrevolucionario y el delincuente común tiendan a identificarse.

Ninguno de los que se alojaron en la embajada de Perú tenía causas pendientes con los Tribunales Revolucionarios ni era buscado por los órganos de Seguridad del Estado. Gran parte de ellos tenían antecedentes penales por delitos comunes o causas pendientes por hechos de la misma índole y podían ser con toda objetividad clasificados como lumpens. Eso lo saben al detalle todos los Comités de Defensa de la Revolución y los vecinos de las áreas de donde estas personas se ausentaron. Nosotros no vamos a caer en el ridículo método que usan algunos gobiernos en este hemisferio con los revolucionarios de calificar arbitrariamente como delito común el delito político. Además, para nosotros, socialistas, ambos tipos en nuestro país revolucionario son enemigos del bienestar y del progreso social.

Nosotros tampoco nunca hemos negado la institución del asilo político ni las posibilidades de salir del país a todo el que lo desee bajo el inconmovible, digno y sólido principio de que la construcción del socialismo es tarea de hombres absolutamente libres. A lo largo de 21 años cientos de miles de personas que iban desde terratenientes, burgueses, pequeñoburgueses, desafectos a la Revolución y elementos típicamente desclasados han

sido autorizados a salir legalmente del país. Recientemente indultamos a más de tres mil presos contrarrevolucionarios y lo primero que hicimos fue autorizarlos a salir del país y con ellos a los muchos miles que habían cumplido prisión por hechos de la misma naturaleza. Se incluía en esa posibilidad a los familiares. Estados Unidos, que tenía la principal responsabilidad moral con relación a estos antiguos contrarrevolucionarios, no mostró prisa en recibirlos y ha dilatado las visas a muchos de ellos. Camarioca fue, y puede por cierto volver a serlo si los yanquis se empeñan en provocarlo, la prueba irrebatible de nuestra poderosa política migratoria.

Si esta ha sido y es nuestra actitud, ¿qué justificación podrían tener los gobiernos de Perú y Venezuela para amparar, asilar, dar visas, pagarles los pasajes y recibir como héroes a probados delincuentes comunes y lumpens que penetraban por la fuerza en sus embajadas, a los cuales, sin embargo, se les negaban las visas cuando las solicitaban normal y pacíficamente?

No solo esto, Estados Unidos, en los últimos meses, ha estado alentando desvergonzadamente las salidas ilegales del país y el secuestro de embarcaciones cubanas cuyos tripulantes eran llevados como rehenes a la Florida. Ni una sola medida fue tomada contra tales actos bandálicos. Todo esto le servía de material de subversión y de sucia propaganda contra Cuba.

Estos hechos estimulaban las violaciones de las sedes diplomáticas y de las leyes de nuestro país

por elementos que nada tenían que ver con problemas de tipo político.

¿Por qué tales elementos escogían siempre las embajadas de Venezuela y Perú y no por ejemplo las de México, Nicaragua, Panamá, Jamaica, Granada u otras de América Latina o el Caribe radicadas aquí? Sencillamente porque la actitud de estos gobiernos es de sincera amistad y respeto a Cuba.

No podemos olvidar, por otro lado, que en Venezuela se gestó y organizó el monstruoso crimen de Barbados por elementos que tenían relaciones con la policía y con el actual partido gobernante, los cuales no han sido siquiera juzgados.

Tampoco podemos olvidar que fue la Marina de Guerra Peruana, cuya jefatura en aquellos días era furiosamente reaccionaria, prochilena y profascista, la que undió en el puerto del Callao los buques cubanos Río Jobabo y Río Damují, el 22 de julio y el 9 de octubre de 1977. El actual Gobierno de Perú conoció esto y fue incapaz de adoptar medida alguna.

Durante años prácticamente hemos estado soportando con extrema paciencia los hechos irregulares ocurridos en las sedes diplomáticas de Venezuela y Perú. En numerosas ocasiones anteriores y por estricta cortesía y consideración hacia esos gobiernos hemos autorizado las salidas de tales elementos. ¿Pero acaso se cree alguien que Cuba tiene que estar mendigando relaciones diplomáticas y someterse al chantaje de cualquier gobierno bur-

gués de este hemisferio? Esta situación planteaba de manera apremiante e impostergable no solo qué se debe entender por derecho de asilo, sino también quién custodia las sedes diplomáticas y cuáles son los derechos y deberes de las representaciones radicadas en Cuba. En cuanto al asilo hemos dicho y reiterado que gustosamente autorizaremos la salida a cuantos lumpens o desafectos deseen salir de este país. Actos de fuerza no toleraremos ninguno. Chantaje tampoco. Nuestros custodios nunca han obstaculizado el acceso normal a ninguna sede diplomática. Quien lo desee puede optar por la custodia de su propia embajada y decidir a quién recibe o no, a quién asila o no, por las buenas o por las malas. Nosotros nos limitaríamos simplemente a auxiliarlos cuando lo solicitaran.

Por eso insistimos que esta no es una batalla contra el lumpen; es esencialmente una batalla por la dignidad y la soberanía de nuestro país y por la seguridad de todas las representaciones diplomáticas radicadas en Cuba y estamos dispuestos a llevarla hasta las últimas consecuencias.

Naturalmente que la actitud del lumpen, único aliado social que le queda al imperialismo en este país, ha indignado profundamente a nuestro pueblo. Y no sin razón. Lo ha irritado sobre todo que algunos de ellos saquen a sus hijos de los círculos infantiles y de las escuelas donde reciben una educación que no tiene ningún otro pueblo de América y los sustraigan de nuestros esmerados cuidados médicos, uno de los mejores del mundo, para llevarlos a un antro de delincuentes y a un porvenir

sin esperanzas. Le indigna a nuestro pueblo la mera idea de que todavía exista gente de esa calaña en nuestra sociedad.

Todos sabemos que esos elementos existen, que rechazan la disciplina y la moral de nuestra sociedad y que añoran el mundo de la corrupción, el vicio y la enajenación capitalista. Hay suficientes para llenar unas cuantas embajadas. Todos sabemos que son estimulados por el imperialismo y que muchas veces en la historia han sido utilizados como materia prima de la contrarrevolución.

En tres días, la embajada de Perú se llenó de estos elementos. Nadie conoce los datos exactos porque la representación peruana carecía de control allí. Lo sabremos con precisión más adelante. Lo cierto es que ahora nadie quiere cargar con ellos. Los resultados de la reunión del Pacto Andino fueron como el parto de los montes: un montón de hojarascas sobre el derecho de asilo, la Convención de Viena y cosas por el estilo. Nada concreto. Ahora se acuerdan de que tienen muchos lumpens y millones de desempleados. Perú habla de recibir mil; España dice que quinientos; el "noble" Gobierno de Estados Unidos expresa que puede recibir quizás dos mil. Pero no se oficializa nada. ¡Y eso no alcanza! Según los cálculos allí pueden haber penetrado entre seis mil y diez mil sujetos. En ciertos momentos se repartieron hasta ocho mil raciones de alimentos, antes de que muchos empezaran a acogerse a los permisos provisionales o definitivos, para regresar a sus domicilios, otorgados por el Gobierno Revolucionario.

Como dice el pueblo, compraron pescado y se asustaron con la cabeza.

Venezuela es petrolera, es rica, en parte a costa del sudor de países del Tercer Mundo, podría muy bien recibir un buen número de estos "asilados". ¿Qué quedará si no de la demagogía y la politiquería sobre el derecho de asilo del Pacto Andino?

Pero el problema no se resuelve solo con la salida del lumpen. Tiene que resolverse la cuestión de los delincuentes que penetran por la fuerza en las embajadas; qué se hace con ellos y quién se responsabiliza con la custodia de las sedes. El control establecido por las autoridades cubanas en torno a la embajada de Perú es por ahora de carácter provisional y tiene que llegarse a acuerdos definitivos sobre el particular. Esto significa que podemos suspender la custodia de nuevo en cualquier momento.

El Pacto Andino consideró conveniente convocar reunión especial para protestar contra Cuba que no ha hecho sino exigir respeto a su dignidad, a sus leyes y a su soberanía.

¿Por qué no protesta el Pacto Andino contra el bloqueo a Cuba, que dura ya más de 20 años, criminal intento imperialista de rendir por hambre a un pueblo entero?

¿Por qué no protesta contra la ocupación por la fuerza de un pedazo de nuestro territorio nacional en la Base Naval de Guantánamo?

¿Por qué no protesta contra las amenazantes maniobras yanquis alrededor de Cuba?

¿Por qué no protesta contra la represión geno-

cida al pueblo de El Salvador que ha costado millares de muertos con la complicidad del imperialismo yanqui y la Democracia Cristiana de Venezuela?

¿Por qué no protesta contra la masacre de campesinos, obreros y estudiantes en Guatemala?

¿Por qué no protesta contra el bochornoso status colonial existente en la nación hermana de Puerto Rico?

En El Salvador no hay miles de lumpens queriendo abandonar el país y sí miles de patriotas que estan muriendo. ¿Qué hacen Estados Unidos y uno de los gobiernos del Pacto Andino? ¡Ayudarlos a matar!

Aquí en cambio ningún policía ha disparado un solo tiro contra los elementos antisociales que se alojaron en la embajada de Perú. No ha habido un herido, no ha habido un muerto. Ha sido el Gobierno Revolucionario de Cuba quien se ocupó de alimentar a esas personas, suministrar leche a los niños conducidos allí por padres irresponsables, agua, servicios higiénicos y eficaz asistencia médica a todos a pesar de que no hay absolutamente nadie entre ellos que pueda considerarse perseguido político.

Al cierre de esta edición se habían brindado consultas y atenciones médicas a 5 473 personas. Alrededor de 3 000 recibieron permisos provisionales para visitar sus domicilios, de los cuales 747 no regresaron a la embajada de Perú. Tres mil ciento ochenta y siete recibieron permiso definitivo para residir en sus domicilios, pasaporte y autorización

para salir del país con el único requisito del permiso de ambos padres cuando se trata de menores de 21 años. Cuatrocientos setenta y seis renunciaron definitivamente a la embajada y a la idea de salir del país, asqueados de los elementos que allí se alojaron. Ellos recibirán la ayuda y colaboración del pueblo para poder integrarse a nuestra sociedad. En total son ya 4 410 los que de una forma u otra abandonaron su "asilo". Los niños de primaria y secundaria tendrán derecho a volver a sus aulas mientras dure su estancia en Cuba. Los que se acogieron al permiso definitivo tendrán absoluta prioridad para salir del país. Esto deben saberlo categóricamente los gobiernos que estén dispuestos a conceder visas. Cuba es en definitiva la que concede los permisos de salida. En la embajada va quedando el peor elemento, los más genuinos delincuentes y lumpens, y serán los últimos en salir.

Lo que más ofende e indigna a nuestro pueblo trabajador es que las agencias cablegráficas imperialistas y la prensa burguesa y derechista de Estados Unidos, de América Latina y del mundo, hayan tratado de fraguar la imagen de que esos elementos representan al pueblo de Cuba. Otra cosa no podía esperarse de los que, llenos de odio y de impotencia ante la creciente fuerza y el prestigio de la Revolución Cubana, enloquecidos por la crisis económica y el pujante vigor y auge del movimiento revolucionario y progresista del mundo, no pueden ocultar su odio contra Cuba y sus sueños de destruir nuestra Revolución.

Unido a esto el Gobierno de Estados Unidos anuncia provocadoras y amenazantes maniobras militares alrededor de Cuba, desembarcos de "marines" y soldados en la Base Naval de Guantánamo, prácticas aéreas de minado de nuestros mares y otras acciones por el estilo. No es casual la coincidencia de estos hechos. Como tampoco sea tal vez casual la coincidencia de epidemias y plagas en nuestro ganado porcino, el tabaco y la caña, pues detrás de esto puede estar hoy como en el pasado la mano de la CIA.

Pero es necesario insistir que no nos conocen todavía suficientemente bien. Las provocaciones y amenazas han estremecido de indignación a nuestro pueblo de un extremo a otro del país.

Para responder con toda dignidad y energía a nuestros enemigos, nuestro pueblo ha organizado infinidad de actos y movilizaciones que llevan el sello inconfundible de su fuerza y su espíritu revolucionario. El 19 de abril se conmemorará el decimonoveno aniversario de la histórica Victoria de Girón. Para ese día nuestras aguerridas organizaciones de masas han decidido convocar una gigantesca manifestación que desfilará por la 5ta Avenida y será la expresión del verdadero pueblo, del pueblo combatiente, del pueblo patriótico, internacionalista y socialista que recordará Girón al imperialismo y hará patente su más enérgica protesta contra las amenazas yanquis, contra las provocaciones ocurridas en las embajadas de Perú y Venezuela, contra el lumpen y demostrará qué es Cuba a los infames que pretenden confundir los

sentimientos de nuestro heroico y abnegado pueblo con los de la escoria de nuestra sociedad. Un millón de cubanos desfilarán el día 19 frente a la embajada de Perú: obreros, trabajadores manuales e intelectuales, campesinos, soldados, milicianos, estudiantes, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, integrados y unidos en el haz indestructible de la Revolución. La 5ta Avenida retumbará bajo el paso de nuestro pueblo combatiente y los himnos de la Revolución y de la Patria.

El Primero de Mayo, "Día Internacional de los Trabajadores", también un millón de cubanos se concentrarán en la Plaza de la Revolución con iguales objetivos.

Y el mismo día en que los "marines" y soldados yanquis estén desembarcando en la Base de Guantánamo, millones de cubanos se movilizarán a lo largo y ancho de toda la isla para expresar su indignación y su repulsa contra las provocaciones y amenazas yanquis y el pueblo entero de La Habana expresará su enérgica protesta marchando frente a las oficinas de intereses de Estados Unidos en La Habana.

El pueblo no entiende de sutilezas diplomáticas. Ahora entrará en acción el pueblo.

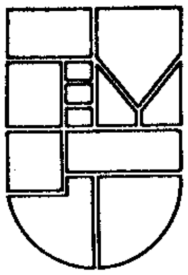
ÍNDICE

Declaración del Gobierno
Revolucionario de Cuba./1

La posición de Cuba./5

Amenazante maniobra militar
yanqui alrededor de Cuba./13

Ahora entrará en acción el pueblo./17



Este título se terminó de imprimir
en el taller Federico Engels, de la
Empresa Poligráfica. Unión de
Empresas de Medios de
Propaganda, adjunta
al DOR del CC
del PCC,
abril de 1980
"Año del Segundo Congreso"

La calle es
del Pueblo
Trabajador
¡ABAJO la
DELINCUENCIA
¡CUBA PARA
LOS TRABAJA
COR